
EDITORIAL

Let's keep alive Latin-American journals

Dear Chilean colleagues,

Being invited to write this editorial is both a pride and a challenge. In the last 50 years, the knowledge and the discoveries have made significant progress, and this has brought more meetings, new publications and investigation lines.

Whenever you have the will to publish, you feel discouraged because of the fright that it could be rejected. However, although this scenario may actually happen, the overall experience of just formatting and submitting an article is very useful; even if you don't write about something unprecedented or brand new. I have to mention that the one who most learns when an investigation is published, is the sole author, because he needs to have the latest information, be updated, and polish the manuscript because it is going to be analyze by a group of experts. In our field, we have a frequency of certain pathologies that are worth to publish; updates of new subjects, and comments and letters of recently published articles that deserve a space in journals.

In seeking indexed papers through the internet, you can notice that the countries like us – developing countries – have less quantity compared to countries of the first world: This is why I encourage all the dermatologist near me to publish, no matter how scarce it seems is the contribution, this must be submitted to a printed or online-only journal.

We know that when a meeting or an event is organized, one of the ways to know who you can invite, is searching references of the publications in the internet; that RCDerm has started this path of being indexed, in a lot of sites, is a big credit.

I invite all the Chilean dermatologist of all over the world to publish in this excellent journal for their own benefit, and for all the colleagues that have access to this magnificent journal.

Margarita Larralde, MD, Full
Professor of Dermatology,
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Mantengamos vivos los journals latinoamericanos

Estimados colegas chilenos,

Para mí, escribir esta editorial es un orgullo y un desafío. Sabemos que estos últimos 50 años el conocimiento y los descubrimientos han avanzado en forma impresionante, y esto ha traído más congresos, nuevas publicaciones y líneas de investigación.

Cuando uno piensa en publicar, muchas veces se desanima debido al temor de que el trabajo sea rechazado. Sin embargo, aunque esto suceda, la experiencia de realizarlo resulta ser muy útil; ya que obliga a profundizar en un tema y ser experto en el mismo, aunque no necesariamente se escriba acerca de algo inédito. Hay que mencionar que el que más aprende cuando se publica, es el autor pues necesita tener toda la información actualizada y, además, tiene claro que su trabajo será analizado por un grupo de expertos. En nuestro medio, tenemos casuística de patologías autóctonas que son dignas de comunicar, actualizaciones de nuevos temas y comentarios de otros trabajos que resultan de interés.

Al buscar en internet trabajos indexados, se puede notar que los países como nosotros – en vías de desarrollo – tenemos menor cantidad que aquellos del primer mundo; es por eso que animo a todos los dermatólogos que están cerca mío a publicar: por más pequeño que sea el aporte, este se debe plasmar en un trabajo, ya sea en revista impresa u on-line.

Sabemos que cuando se debe organizar un evento o un Congreso, una de las formas de saber a quién se puede invitar es buscando las referencias de publicaciones en internet; que RCDerm haya iniciado este camino de estar indexada, en varios sitios, creo ya de por si es un gran mérito

Invito a todos los dermatólogos chilenos y de todo el mundo a publicar en este excelente Journal para beneficio propio y de todos los colegas que tienen acceso a esta magnífica revista.

Doctora Margarita Larralde
Profesora Titular de Dermatología
Universidad de Buenos Aires, Argentina